

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y LOS MEDICOS

Desde la invención de las tejedoras con lanzadera sabemos que la aplicación de la ciencia a la producción genera desempleo. Se sustituyen obreros por máquinas y se despiden trabajadores para tener una empresa “competitiva”. Lo nuevo es que no solo “el hacer” humano deja de ser necesario, también “el pensar” puede ser sustituido. ¿Cuánto hay de eso en los 100.000 que van a ser despedidos en Volkswagen?

En salud ya hay experimentos interesantes.

¿Quién diagnostica mejor los médicos o la IA? Una investigación concluía que la IA era comparable al médico, identificando diagnósticos raros o difíciles¹. Alcanza la capacidad de médicos no expertos y, en determinados escenarios controlados, superan a clínicos individuales. En entornos reales inciertos, donde influyen las condiciones y estilo de vida, hay exploración física, comunicación con el paciente y evolución incierta, los médicos siguen mostrando ventajas importantes y la IA todavía presenta limitaciones.

En conocimiento nos gana y en su aplicación práctica todavía no... probablemente sea cuestión de entrenamiento

Y luego están los quioscos chinos. Hay noticias que describen quioscos sanitarios automatizados que registran constantes, recogen síntomas, ofrecen recomendaciones, dispensan medicamentos y cuando detectan riesgo derivan a hospitales. ¡Como un fotomatón sanitario! Sin cita previa, listas de espera, malas caras...

Los gastos de personal del IB-Salut fueron 1.196.282.502 euros en 2025, son el 49,3% del total. Considerando la lógica del negocio, allí está la “clave de la productividad” de los servicios sanitarios públicos. Pero no hay que preocuparse compañeros... hay consenso en que la IA debe funcionar como apoyo al profesional y se señalan retos regulatorios, éticos y de seguridad clínica...hasta que esté suficientemente entrenada. El negocio es el negocio. Es interesante saber que la industria farmacéutica promociona el uso de la IA en los Servicios Sanitarios Públicos.

Las maquinas nos ganan en conocimientos y, con el tiempo, probablemente en saber hacer. Conozco profesiones que ya están cuestionándose cual es “su valor añadido” en la empresa. Para los sanitarios ¿serán los fines y la empatía? En una novela² se describe el trato en un hospital australiano de un sexagenario al que le amputan la pierna: “es gente joven bienintencionada, pero en última instancia indiferente, que cuida de él de forma puramente mecánica”. Protocolos, técnica y políticamente correctos, para una empresa de servicios. Cotidianamente se demuestra la inutilidad de los “programas de humanización” de las gerencias hospitalarias.

¹ Kanjee, Z., Crowe, B., & Rodman, A. (2023). *Accuracy of a Generative Artificial Intelligence Model in a Complex Diagnostic Challenge*. JAMA, 330(1), 78–80. <https://doi.org/10.1001/jama.2023.8288>

² El hombre lento. J.M. Coetzee

Cuando empecé la carrera, un amigo me preguntó si era verdad eso de que para ser médico se requería “vocación” . No supe contestar, pero en mi vida profesional he comprendido y entrenado aquella parte de la práctica que tiene que ver con la compasión y la empatía: el cuidar, acompañar y contener. Después aparecieron los necesarios protocolos. Como médico de primaria estoy acostumbrado a la incertidumbre y la complejidad: al envejecer aumentan las enfermedades que confluyen en una persona, haciéndola singular e irrepetible; incorporar los condicionantes sociales no es una moda, es la realidad de todos los días que obliga a personalizar los tratamientos; lo que más importa no es el diagnóstico, sino la mejoría del paciente.

Hay dificultad para establecer protocolos uniformes de atención (hay enfermos, no enfermedades), el SABER necesariamente incorpora la CIENCIA pero es mucho más.

No sé si la IA llegará a dominar situaciones de incertidumbre y complejidad autónomamente o se convertirá en la ayuda del profesional sanitario. Lo que sí sé, es que si la lógica con la que se aplica es la de la empresa privada (minimización de costes, maximización de beneficios), ¡que los compañeros de profesión se vayan “atando los machos”! Lo de la Volkswagen les llega.

¿Nos tomaremos en serio lo del trato humano a los pacientes, más allá de programas políticamente correctos?